

Psicología Evolutiva

La herencia de Darwin en la ciencia de la mente y la conducta

¿Adaptación o efecto lateral?

En el cuadro 2 se presentan algunas características que aparecen en todas las culturas humanas conocidas, y que por tanto son candidatas a constituir productos de la selección natural

Cuadro 2: Algunas invariantes en la conducta humana (rasgos que, con las correspondientes variantes, aparecen en todas las sociedades conocidas):

- Fuerte sentido de pertenencia al grupo (y de enfrentamiento a otros)
- Celebraciones colectivas
- Ceremonias rituales relacionadas con la muerte, el emparejamiento, etc.
- Mitos, religiones, espiritualismo, supersticiones
- Gran preocupación por el prestigio y la reputación
- Sentido del humor
- Enamoramiento. Celos
- Ornamentación del cuerpo (tanto machos como hembras)
- Guerra
- Violación
- Sentido de la jerarquía; organización jerárquica
- Normas sociales
- Tecnología (construcción de objetos útiles complejos)
- Arte (construcción de objetos inútiles por su valor estético)

En este punto es importante ser científicamente muy cautos. No cualquier rasgo presente en todas las culturas tiene por qué constituir una adaptación evolutiva. Por ejemplo, nuestra enorme capacidad para el reconocimiento facial lo es sin duda (el cortex de la parte interoinferior del cerebro alberga un auténtico "computador de caras" muy especializado). Por el contrario, así como todas las sociedades conocidas son capaces de manejo y control del fuego, nadie cree que ésta sea una habilidad específicamente desarrollada por selección natural. Es necesario pues, distinguir entre:

Adaptación: una característica que constituye una respuesta directa a un problema y que ha tenido éxito por selección natural. Por ejemplo, el reconocimiento facial o el pulgar oponible.

Efecto lateral: una característica que no se ha seleccionado directamente, pero que se hace posible por otras adaptaciones. Por ejemplo, el uso del fuego o, probablemente, la lectoescritura.

Para realizar este tipo de distinción, la psicología evolutiva aplica un conjunto de técnicas metodológicas, incluyendo las siguientes:

- Genética conductual (estudios de parentesco)
- El método comparativo (estudio de otras especies, primates sobre todo)
- Estudios interculturales
- Modelización matemática y computacional

Aunque cada una de estas técnicas por separado no suele ser concluyente, cuando los resultados de todas ellas apuntan en el mismo sentido, el resultado se puede considerar bastante sólido, al menos provisionalmente.

Psicología ancestral y psicología actual

Otro gran bloque de cuestiones para la psicología evolutiva, quizá el más importante, es ¿cómo se relacionan las características psicológicas de nuestros ancestros con las que presentamos nosotros hoy? ¿Podemos entender mejor fenómenos psicológicos que ahora nos preocupan a la luz de la mente y la conducta de nuestros antepasados? Tal es la empresa de la psicología evolutiva.

¿Por qué tantas especies animales son perfectamente capaces de alimentarse de la forma que más conviene a su salud mientras nosotros tendemos a abusar de alimentos que nos hacen daño, como las grasas animales o los dulces? Porque los dulces indican alimentos ricos en glúcidos, y las grasas animales son tan difíciles de hallar en el bosque de sabana que aquellos de nuestros ancestros que tendían a atiborrarse de tales alimentos sobrevivieron y se reprodujeron más que sus congéneres, de forma que la afección por ellos se extendió a toda la población. Lo que en su día era una estrategia energéticamente ganadora es hoy, en nuestro mundo de abundancia, causa de enfermedad. Quedan como ejercicio de reflexión o debate las otras dos preguntas con que comenzábamos. Y queda como tarea para la psicología explorar a fondo y con todas las cautelas científicas esta fascinante red de relaciones con nuestro pasado biológico.

*Prof. Pablo Adarraga,
Dpto. de Psicología Básica,
Facultad de Psicología, UAM.*